

Trabajos del reino

YURI HERRERA

Periférica. Cáceres

135 páginas, 14'50 euros

El escritor mexicano Yuri Herrera (Actopan, 1970) parece situarse, con estos *Trabajos del reino* (su primer libro), más en la poderosa estela de compatriotas como Guillermo Arriaga o Élmer Mendoza, que en la de clónicos autores del D.F que se recrean en historias de violencia urbana gratuita (Fadanelli, Ortuño...). *Trabajos del reino* es también violenta y dura, pero con vuelo literario. Se dirá que a Herrera aún le falta un largo trecho para ser Arriaga o Mendoza, pero da prometedoras muestras de seguridad narrativa, escritura precisa y cuidada, fino oído para el habla grupal y una marcada voluntad poética.

Esta novela posee un argumento sencillo: cuenta la historia de un humilde cantante de corridos (Lobo, el Artista) que abandona sus recitales de taberna y se coloca bajo el ala de un capo del narcotráfico (el Rey). Su estancia en la corte de este contemporáneo "Palacio", donde va conociendo matones, policías corruptos, prostitutas... da lugar a un aprendizaje del horror y a una salida final de los infiernos. Lobo ya sabía de la aspereza de la existencia, pero adquirirá una nueva sabiduría -escéptica- tras haber enfrentado el verdadero rostro de los poderosos: el deseo de libertad e independencia personal. Habrá que esperar a ver de qué es capaz Herrera una vez que se atreva con una historia más densa, que cruce otros planos y apunte hacia el buen realismo y la universalidad. Pero las señales que emite esta ópera prima son esperanzadoras.

ERNESTO CALABUIG

El juego del diábolo

JUAN PEDRO APARICIO

Páginas de Espuma. Madrid,

2008. 168 páginas, 14 euros

El microrrelato, modalidad narrativa hiperbreve, está consiguiendo su estatuto genérico en las literaturas hispánicas como una forma con creciente prestigio que le permite figurar al lado de otras consagradas por la tradición. En España cuenta con autores de reconocida calidad literaria, como J. M. Merino, Hipólito G. Navarro y el propio Juan Pedro Aparicio, cuyos últimos libros constituyen aportaciones de relevancia en la consolidación de esta modalidad de narración muy breve, que él propone llamar "cuentos cuánticos". Las dos últimas obras de

ALGO PERSONAL

● **¿Qué tiene el cuento cuántico que no tenga el microrrelato?**

—El nombre es lo único que varía; en lo demás cuento cuántico y microrrelato son idénticos.

● **¿Ha prestado mucho de sí mismo y sus experiencias en "La obra maestra"?**

—Procuro tomar prestado de mi mismo, no tengo otra cosa. Pero no es éste el relato con el que más me identifico. Hay otro, "Las Máscaras", que me da mucho más miedo.

● **¿Es este un libro "diabólico" (en el doble sentido de juego y maligno)?**

—Lo es, sí que lo es, pero espero que sea benigno y benéfico para los lectores y por tanto divertido.

Aparicio son complementarias. Primero se publicó *La mitad del diablo* (2006), con 146 minicuentos ordenados por su extensión, de mayor a menor, hasta terminar con el más breve microrrelato, que consta de una palabra ("Yo"), y donde se produce la mayor elipsis en un lenguaje verbal.

Dos años después Aparicio sorprende con *El juego del diábolo*, libro complementario del anterior en sus temas y formas y en la inversa distribución de sus textos en un orden de menor a mayor, dibujando así la figura del diábolo como juguete con forma de dos conos unidos por la parte más estrecha y manteniendo el juego "diabólico" en el título (en italiano *diablo* se dice *diavolo*, según indica el autor en su "Prólogo cuántico"). Son 140 microrrelatos cuya extensión va desde las seis palabras del primero, "Desa-



ALBERTO CUÉLLAR

yuno" ("Cuando regresó, el funcionario seguía ausente"), con eco del célebre dinosaurio y homenaje a Monterroso, hasta la página y media del penúltimo, "La obra maestra", uno de los mejores por su concentrado tratamiento de dudas e insatisfacciones de la creación literaria.

En su brevedad puede señalarse un punto de inflexión a partir de los primeros 50 textos. Si en los primeros predominan la elipsis y el chispazo creador acicateado por la agudeza de ingenio y plasmado en la concentración expresiva, en los siguientes empieza a esbozarse un mínimo argumento en propuestas narrativas siempre breves, sustentadas en la extrañeza, el absurdo, la invención fantástica o la hiperbolización de lo cotidiano, todo ello potenciado por una perspectiva insólita, con gracia e ironía en su mirada descreída de la realidad. Sus temas ofrecen una notoria variedad, desde las referencias y alusiones a motivos de la antigüedad clásica, distorsionados en una visión desde nuevos ángulos ("El faro de Alejandría", "Carpe diem"), hasta un amplio abanico de absurdos y contradicciones extendidos en diferentes órdenes sociales, políticos y religiosos de nuestro tiempo, también en el sistema literario: "Políticamente incorrecto", "El precio de la vivienda" y "Muladar de esperanzas" son los más logrados.

Bastantes microrrelatos concentran su mirada irónica en conflictos y contradicciones entrevistados en las relaciones de amor, desamor y adulterio. Es el grupo más numeroso. Entre los mejores, destacan "La cadena", "El buen detective" y "La fuerza de la costumbre". Y otros contienen ecos literarios que funcionan como hipotexto a partir del cual se construye su significado. Así, además del ya citado "Desayuno" y el explícito "Faulkner en Lot", detrás de "La noche" asoma un relato de las *Mil y una noches*.

ÁNGEL BASANTA